

Mensaje cinco

La visión de la mujer, el dragón y el hijo varón

Lectura bíblica: Ap. 12:1-17; 11:15

I. De entre los muchos asuntos cruciales de la segunda sección del libro de Apocalipsis, el primero de ellos es la visión de la mujer universal resplandeciente con su hijo varón que pelea contra el gran dragón escarlata—Ap. 12:1-17:

- A. La visión de Apocalipsis 12 abarca todas las generaciones, desde Génesis 3:15 hasta el final de esta era—Ap. 11:15; 12:10.
- B. Apocalipsis 12 nos presenta un panorama de lo que está ocurriendo en el universo; aquí vemos que el enemigo de Dios pelea contra Dios—v. 17.
- C. Esta visión de la verdadera situación en el universo debe convertirse en una visión que nos regula—Pr. 29:18a; Hch. 26:19:
 - 1. Si recibimos esta visión, el concepto que tenemos en cuanto a la vida cristiana cambiará radicalmente—2 Co. 5:9-10.
 - 2. Si recibimos esta visión que regula, ella nos ayudará a permanecer en la unidad genuina y a producir el hijo varón para derrotar al enemigo de Dios y traer el reino de Dios—Jn. 17:11, 21-24; Ap. 12:5, 10; 11:15.

II. “Apareció en el cielo una gran señal: una mujer vestida del sol, con la luna debajo de sus pies, y sobre su cabeza una corona de doce estrellas. Estaba encinta”—12:1-2a:

- A. Esta mujer resplandeciente es una mujer universal y colectiva, que representa el conjunto total del pueblo de Dios—v. 1.
- B. La intención de Dios es dar a luz, por medio de la mujer universal, al hijo varón —la parte más fuerte del pueblo de Dios— a quien Él usará para derrotar a Su enemigo y traer Su reino—vs. 10-11.
- C. A través de todas las generaciones el pueblo de Dios ha estado padeciendo dolores de parto a fin de dar a luz al hijo varón, para pelear por el reino de Dios—Is. 26:17-18; Jer. 6:24; 13:21; 30:6; Mi. 4:9-10; 5:3; Gá. 4:19.
- D. A fin de que nazca el hijo varón, es necesario que al menos una parte del pueblo de Dios regrese a la posición apropiada de la mujer y llegue a ser parte de la mujer de manera real y práctica—2 Co. 11:2; Ef. 5:24.
- E. La mujer de Apocalipsis 12 es sumisa a su Esposo y ha sido fecundada por su Esposo a fin de dar a luz algo para Él—vs. 2, 5:
 - 1. El deber de la iglesia no consiste meramente en hacer algo para Cristo, sino en recibir algo de Cristo, de modo que llegue a estar embarazada de Cristo y pueda dar a luz al hijo varón para Cristo—Gá. 1:15-16; 2:20; 4:19; Fil. 1:21.
 - 2. Necesitamos estar continuamente abiertos al Señor, nuestro Esposo y permitir que el elemento de Cristo, el elemento constitutivo divino de Cristo, se forje continuamente en todo nuestro ser hasta saturarlo y empapararlo—Mt. 5:3; Gá. 4:19; Ef. 3:16-17a.

III. “Apareció otra señal en el cielo: he aquí un gran dragón escarlata [...] El dragón se paró frente a la mujer que estaba para dar a luz, a fin de devorar a su hijo tan pronto como lo diese a luz”—Ap. 12:3a, 4b:

- A. El dragón representa al enemigo de Dios, llamado el diablo y Satanás; la serpiente alude a su astucia y el dragón a su crueldad—v. 9; Gn. 3:1; 2 Co. 11:3.

- B. Necesitamos recibir la visión de que se libra una guerra en el universo entre el pueblo de Dios, que es la mujer, y la serpiente, que es el dragón—Gn. 3:15; Ap. 12:17:
 - 1. La enemistad entre la serpiente y la simiente de la mujer, mencionada en Génesis 3:15, se hace manifiesta en Apocalipsis 12, en donde esta enemistad se cumple a lo sumo.
 - 2. El dragón aborrece a la mujer universal resplandeciente y pelea contra ella con la intención de devorar a su hijo—vs. 4, 13-17.

IV. “Ella dio a luz un hijo varón, que pastoreará con vara de hierro a todas las naciones”—v. 5a:

- A. Dios necesita que el hijo varón derrote a Su enemigo y traiga Su reino, a fin de que Su propósito eterno se lleve a cabo—v. 10; Ef. 3:11; 2 Ti. 1:9.
- B. Debido a que la iglesia no ha podido cumplir el propósito de Dios, Dios escogerá un grupo de vencedores quienes llevarán a cabo Su propósito y cumplirán Sus exigencias; en esto consiste el principio del hijo varón—Ap. 12:11; 2:7, 11, 17, 26-28; 3:5, 12, 20-21.
- C. Los más fuertes de entre el pueblo de Dios son una unidad colectiva que pelea la batalla por Dios y trae el reino de Dios a la tierra—Ef. 6:10-11; Ap. 12:10.
- D. La simiente de la mujer mencionada en Apocalipsis 12 no es el Cristo individual, sino una entidad corporativa, el Cristo corporativo, que incluye tanto a Cristo, la Cabeza, como a todos Sus creyentes vencedores, quienes son el Cuerpo—Col. 1:18:
 - 1. El hijo varón no es un solo individuo, sino una entidad corporativa; el hijo varón no es el Señor Jesús como un solo individuo ni tampoco los vencedores independientemente de Él, sino el Señor Jesús con los vencedores—Sal. 2:9; Ap. 2:27; 12:5.
 - 2. El Señor Jesús es la Cabeza, el centro, la realidad, la vida y la naturaleza del hijo varón, y los vencedores son el Cuerpo del hijo varón.
- E. Todo el ser del hijo varón está saturado y empapado del elemento de Cristo; la manera en que podemos llegar a ser el hijo varón es que seamos fortalecidos en nuestro hombre interior para que Cristo se edifique en nuestros corazones, a fin de que seamos nutridos con las inescrutables riquezas de Cristo, y que nos vistamos de Cristo, quien es toda la armadura de Dios—Ef. 3:16-18, 8; 6:10-11; Gá. 4:19.

V. “El reinado sobre el mundo ha pasado a nuestro Señor y a Su Cristo; y Él reinará por los siglos de los siglos”—Ap. 11:15:

- A. El hijo varón está relacionado con el mover dispensacional de Dios más importante de todos: el mover que pondrá fin a esta era y dará inicio a la era del reino—12:10; Mt. 6:9-10.
- B. Dios desea poner fin a esta era y dar inicio a la era del reino, y para esto necesita tener al hijo varón como Su instrumento dispensacional—13:43a.
- C. El arrebatamiento del hijo varón a los cielos, el hecho de que Satanás sea echado a la tierra y la declaración hecha en el cielo, significan que el hijo varón traerá el reino a la tierra; éste será el mover dispensacional más grande de Dios—Ap. 12:5, 9-10; 11:15.